

A lo largo de la ruta, miseria.  
Niños en harapos, ventrudos de lombrices.  
Rostros amarillos.  
Paludismo.  
Fiebre de microbios.  
Y fiebre, al mismo tiempo, de reivindicación.  
Hambre de pan y de justicia.

\*  
\* \*

Conservadores, liberales, guerra fratricida.  
Hombres que no temen, soldados que van a la lucha jubilosos, caudillos que se matan.  
Héroes que exponen la vida y sacrifican feroces la del compatriota.  
Cides campeadores que vuelven su espada contra el cristiano y se inclinan asustados ante el moro.

Tratados de Washington.  
Tratados canaleros.  
No reconocimiento.  
Sumisión al amo rubio que se solaza con la Biblia y la Doctrina de Monroe.  
¿Dónde están los bravos que desafían a la muerte?  
¿Dónde, que hincan la rodilla frente al conquistador?

\* \* \*

Centro América unida.  
Francisco Morazán.  
Centro América autónoma.  
Juan Rafael Mora.  
Guerra del 56.  
Ha muerto fusilado William Walker.  
Se levanta un monumento a Juan Santamaría.  
Brilla en Nicaragua Benjamín Zeledón.  
¿Se apagará Sandino?

Al otro extremo, Jorge Ubico, José María Moncada, Emiliano Chamorro, Adolfo Díaz, Sacasa, Cuadra Pasos, Somoza, Carías.  
Edecanes, escribientes, médicos, abogados consultores, muchos tontos, muchos listos, cohetes, charangas, música de viento.

\*  
\* \*

Imagen o símbolo del prócer: de regular estatura, delgado, nervioso, nariz aguileña, largo de cara, ojos penetrantes.  
Imagen del que no nació para prócer: alto, demasiado corpulento, adiposo, generalmente moreno tirando a negro, abultado abdomen, ojos indefinidos.  
Confiesa ignorancia antes que cobardía.  
Es muy valiente para armar revoluciones.  
Y le falta tiempo para estudiar los problemas trascendentales de la América Central.

¿Cuántos morenos de abultado abdomen y ojos indefinidos, cuántos valientes de los que arman revoluciones, han ocupado las sillas presidenciales de las pequeñas repúblicas centroamericanas!

## BALANCE

En los palacios que habitan mandatarios ungidos con óleos de Washington:  
Indecisión, prudencia, ignorancia, timidez ante el imperialismo.  
Mano de hierro con los opositores que se atreven a combatir la indignidad.  
Es decir, cobardía.  
El Ministro de los Estados Unidos es un oráculo.  
Sólo discute con el Presidente de la República.  
Ignora que existe el Secretario de Relaciones Exteriores.

\*  
\* \*

En el bajo mundo de militares audaces y de políticos afortunados:  
Cinismo, demagogia, machetes, pistolas o levitas.  
Vigilante espera para dar un asalto a la tesorería nacional por medio de las armas, vulgo cuartelazo.  
Se sienten obligados a evitar que naufrague el lanchón de la república.  
Pueden llenar sus patrióticas ambiciones si acorazados y marinos, de la potencia anglosajona, prestan auxilio en la obra de salvamento.  
Los lleva de la mano el Tío Samuel.  
Cualquier día la Cámara de Diputados los hace beneméritos.

\*  
\* \*

En el corazón del Istmo:  
Desesperada inquietud.  
Conciencia y subconsciencia que se funden.  
Ansias de un régimen mejor.  
¡¡Justicia social!!  
Pueblos sanos que se aprestan a librar la gran batalla de liberación.

**NOTA:** ¿Con qué fin economiza el obrero soviético? — Este artículo no es del Director de esta revista, como sí lo son, en cambio, todos los que aparecen sin firma en los distintos números, así como las notas cortas de LIBERACION. Por error que lamentamos se omitió el nombre del autor, *L. Weiner*, en el artículo citado, que comienza en la página 61 y termina en mitad de la página 62. Se olvidó también el signo de interrogación al cerrar el título. El sumario está correcto.